



FEDERACION MEXICANA DE JUEGOS Y DEPORTES AUTOCTONOS Y TRADICIONALES, A. C.

ANTECEDENTES

Cuenta el Popol-Vuh, libro sagrado de los mayas, que en el tiempo de la creación se enfrentaron en un juego mítico, los hermanos Hunahpú e Ixbanqué representando el lado luminoso, contra los seres de la oscuridad. El juego simbolizó el eterno movimiento de día y de la noche, la luz y la oscuridad, la vida y la muerte. Al final, los hermanos fueron sacrificados y se convirtieron en el sol y la luna.

México tiene una larga historia anterior a la llegada de los españoles. Aquí se había desarrollado una diversa y rica cultura que poco a poco se fue perdiendo después de la conquista. Gran parte de su enorme legado permaneció oculto y solamente algunos rasgos de la tradición milenaria y de su forma de ver la vida se mezclaron para dar lugar al México actual. Múltiples pueblos indígenas y culturas conforman nuestro pasado y han sido la simiente que nutre parte del modo de pensar, de vivir y de imaginar del mexicano.

Estas disciplinas, mantenidas durante las etapas colonial, independiente y moderna, se han desligado de lo sagrado y lo místico, es decir, han perdido su carácter religioso y político para formar parte del uso del tiempo.

Para las comunidades indígenas y rurales el juego forma parte de su cotidianidad, en muchos casos crea una forma de ser que distingue a unos de otros; algunos se practican en el ámbito de los hogares y que también son sujetos de competencia a nivel de barrios o comunidades, tal es el caso del Kuilichi de Michoacán, la pitarra de Querétaro y el quince tarahumara en el estado de Chihuahua, juegos de mesa que por sus características se asemejan al ajedrez, con estrategias de defensa y ataque con implicaciones y cosmogónicas.

Los juegos de origen prehispánico han logrado sobrevivir mediante una práctica que se manifiesta sobre todo en la población adulta y se transfiere a las generaciones más jóvenes, como un recurso preservador de la propia identidad.

Un elemento sobre saliente de estas manifestaciones es su universalidad en el mundo precolombino, al constituirse en un rasgo cultural que compartieron todos los pueblos del México antiguo y ser una de las actividades más relevantes en la vida social, económica y política.



FEDERACION MEXICANA DE JUEGOS Y DEPORTES AUTOCTONOS Y TRADICIONALES, A. C.

El encuentro Nacional de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales es el escenario único en donde podemos presenciar nuestras raíces deportivas y recreativas.

Por todo esto los Juegos y Deportes Tradicionales se consideran como un recurso para conocer elementos vivos de culturas ancestrales. Estos regeneran y reproducen valores como la identidad y sentido de pertenencia; trascienden lo lúdico, con un trasfondo más amplio exaltando la convivencia en colectividad, es un invaluable aporte al mundo globalizado.



Bajo relieve que representa un jugador con la mano Dainzú
del Museo de Antropología, UNAM, México, 1990-1995.

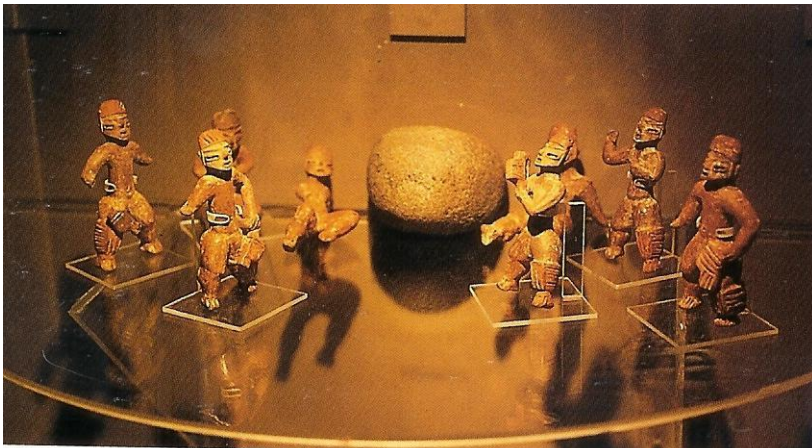
Bajo relieve que representa un jugador con la mano Dainzú



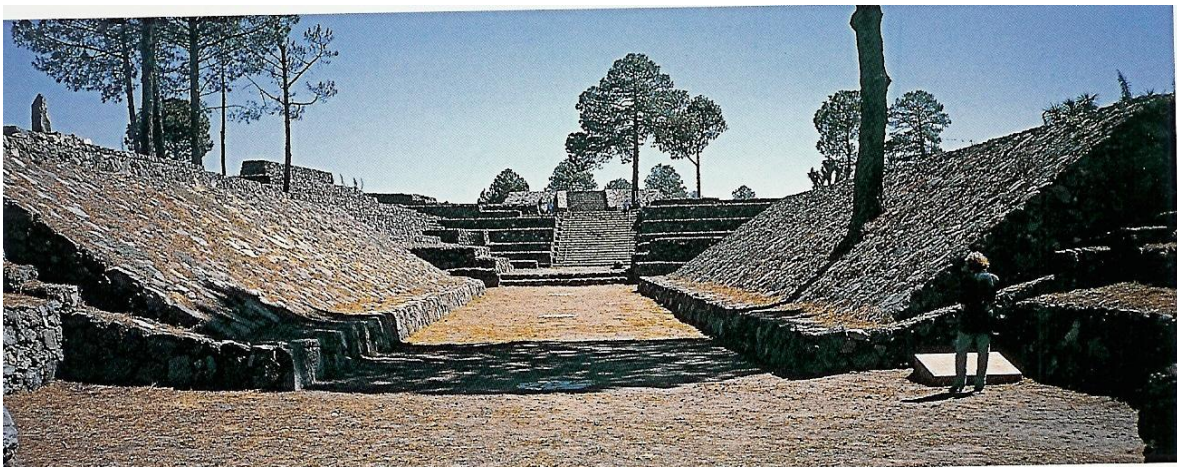
FEDERACION MEXICANA DE JUEGOS Y DEPORTES AUTOCTONOS Y TRADICIONALES, A. C.



*JUGADOR DE PELOTA CON EL PIE, MURAL DE TEPANTITLA
TEOTIHUACAN, MEX. 200-600 D.C.*



OFRENDA DEL OPEÑO, MICHOACAN 1500 A.C.



UNO DE LAS 24 CANCHAS PARA JUEGO DE PELOTA, CANTONA PUEBLA